



LA EDUCACIÓN FINANCIERA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: SISTEMATIZACIÓN DE LA LITERATURA RECIENTE (2021-2026)

FINANCIAL EDUCATION AMONG UNIVERSITY STUDENTS: A SYSTEMATIC REVIEW OF RECENT LITERATURE (2021-2026)

Paola Elizabeth Rebaza Chávez^{1*}

E-mail: perebazac@unitru.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-7621-9573>

José Leoncio Bautista Córdor¹

E-mail: jbautista@unitru.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1865-8287>

Iris Liliana Vásquez Alburquerque¹

E-mail: ialburquerque@unitru.edu.pe

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9831-3213>

¹Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, Perú.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Rebaza Chávez, P. E., Bautista Córdor, J. L., & Vásquez Alburquerque, I. L. (2026). La educación financiera en estudiantes universitarios: Sistematización de la literatura reciente (2021-2026). *Universidad y Sociedad*, 18(5). e6325.

RESUMEN:

La educación financiera (EF) constituye una herramienta esencial en el mundo contemporáneo para el bienestar personal y la toma de decisiones responsables. Las universidades han incorporado este contenido en sus planes de estudio para desarrollar habilidades en el manejo de las finanzas. El objetivo de esta revisión sistemática fue identificar y sintetizar los protocolos metodológicos que guían la EF de los estudiantes universitarios, a partir del análisis de la producción científica publicada entre 2021 y 2026. Se realizó una revisión sistemática de la literatura en artículos indexados en *Scopus*, *Web of Science* y *PubMed*, que fueron seleccionados mediante el protocolo PRISMA y sometidos a un análisis de contenido. Los resultados confirman un tránsito desde propuestas centradas en la curricularización hacia el desarrollo de habilidades y competencias financieras, para finalmente destacar la formación para el emprendimiento y el bienestar financiero. Como principal contribución, se proponen cinco protocolos metodológicos que orientan la toma de decisiones en las prácticas docentes universitarias.

Palabras clave: Educación Financiera, Estudiantes Universitarios, Comportamiento Financiero, Inclusión Financiera, Revisión Sistemática.

ABSTRACT:

Financial education (FE) is an essential tool in the contemporary world for personal well-being and responsible decision-making. Universities have incorporated this content into their curricula to develop financial management skills and foster responsible engagement with money. The objective of this systematic review was to identify and synthesize the methodological protocols that guide FE for university students, based on an analysis of scientific literature published between 2021 and 2026. A systematic review was conducted of articles indexed in Scopus, Web of Science, and PubMed; these were selected using the PRISMA protocol and subjected to content analysis. The results confirm a shift from proposals focused on curriculum integration toward the development of financial skills and competencies, ultimately highlighting training for entrepreneurship and financial well-being. As a main contribution, five methodological protocols are proposed to guide decision-making in university teaching practices.

Keywords: Financial Education, University Students, Financial Behavior, Financial Inclusion, Systematic Review.

INTRODUCCIÓN

El manejo de las finanzas se está convirtiendo en uno de los saberes esenciales en la formación de los ciudadanos en este siglo. Cada día aumenta la necesidad de las personas, las organizaciones y empresas para tomar decisiones financieras informadas, que permitan la concreción de proyectos. En este marco, existe un alto consenso al asegurar que la toma de decisiones sobre las finanzas, sobre todo personales, es un elemento esencial para garantizar la satisfacción de las necesidades actuales y futuras; conseguir el bienestar material y cumplir metas de corto, mediano y largo plazo. Pero más allá de los marcos jurídicos y contables, las decisiones dependen de la educación financiera que reciba la persona a lo largo de la vida.

La educación financiera se entiende como el proceso por el que los individuos adquieren una mejor comprensión de los conceptos y productos financieros, con el desarrollo de las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas, evaluar riesgos y oportunidades, y mejorar su bienestar financiero personal y familiar (Kaiser et al., 2022). En este sentido, las propuestas trascienden la transmisión de conocimientos técnicos para abarcar la formación y desarrollo de las competencias para el manejo de las finanzas personales, familiares y empresariales.

Existe un consenso general sobre la necesidad de empoderar a los ciudadanos para que participen activamente en los mercados financieros, con el fomento de la estabilidad económica y en reducción su vulnerabilidad ante el sobreendeudamiento o el fraude (Kaiser et al., 2022). Se explica así que los sistemas educativos nacionales reconocen la responsabilidad que asumen con la EF.

En efecto, la EF como proceso educativo particular, delinea las acciones en el currículo de los distintos niveles educativos (desde la educación básica hasta la media superior); se declaran de manera explícita los objetivos, contenidos y metodologías orientados al desarrollo de competencias financieras. Sin embargo, en los últimos cinco años, el debate se amplía y la educación financiera emerge como un eje transversal que trasciende la transmisión de conocimientos para enfocar la reflexión en los factores y condiciones que influyen en el desempeño responsable de las personas ante las finanzas personales, como condición para ejercer una ciudadanía plena.

En las últimas décadas, las universidades han dirigido sus esfuerzos a resignificar y ampliar los conceptos de educación financiera y a enfatizar en la necesidad de priorizar la formación y desarrollo de las competencias claves para el manejo de las finanzas. Se asume que, en este periodo, los estudiantes están próximos a ingresar al

mercado laboral formal, por lo que deben estar preparados para tomar decisiones que eviten el endeudamiento, faciliten la gestión patrimonial integral y la comprensión del entorno financiero y puedan incluso emprender negocios. Por tanto, la educación financiera en esta etapa posee un enfoque estratégico pues las finanzas tienen un impacto en el ámbito personal y profesional.

Pero existe consenso al afirmar que los esfuerzos aún son insuficientes y que existen factores socioculturales que influyen de manera notable en la toma de decisiones informadas y apropiadas para administrar el dinero, planificar a futuro y tomar decisiones personales de carácter financiero en la vida cotidiana. De este modo, el reconocimiento de las propuestas para la educación financiera de los estudiantes universitarios insiste en la necesidad de profundizar en el comportamiento que estos tienen, así como los factores que deben controlarse para desarrollar este proceso para lograr que los estudiantes tomen decisiones financieras exitosas sustentadas en la combinación de hábitos, estrategias y decisiones inteligentes vinculadas a la acertada planificación, el control de gastos, la diversificación de ingresos y capacidad de adaptación a cambios del mercado (López-Penabad et al., 2025).

La reflexión en intercambios de trabajo entre docentes universitarios de la Universidad Nacional de Trujillo (UNT) en Perú y de la Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez (UCf) de Cuba, desarrollados a finales de 2025, devela la necesidad de sistematizar los resultados de estudios empíricos socializados en publicaciones indexadas para, desde ellas, conformar un marco referencial de nuevas propuestas. Se considera conveniente profundizar en las posiciones teóricas y metodológicas que giran en torno al tema a nivel internacional, pues serviría de marco para un primer acercamiento a las posturas que podrían asumirse en proyectos de investigación y en el diseño de propuestas educativas.

En este propósito se planteó como problema: *¿Cuáles son los protocolos metodológicos que deben guiar la educación financiera de los estudiantes universitarios?*, y se determinó como objetivo identificar las pautas metodológicas que deben guiar la educación financiera de los estudiantes universitarios a partir del análisis de producción científica publicada entre 2021 y 2026.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó una revisión sistemática de la literatura siguiendo los lineamientos de la declaración PRISMA 2020 (Page et al., 2021). El protocolo de la revisión fue registrado prospectivamente en el repositorio institucional de la Universidad Nacional de Trujillo.

La búsqueda se realizó en las bases de datos Scopus y Web of Science (Core Collection), reconocidas por su cobertura de literatura científica de alta calidad (Goyal & Kumar, 2021). Adicionalmente, se incluyó la base de datos PubMed, dada la creciente producción académica que vincula la educación financiera con dimensiones de salud mental, estrés económico y bienestar psicológico, aspectos emergentes identificados en la literatura reciente.

Se diseñó una cadena de búsqueda en español e inglés a partir de la combinación de términos controlados y palabras clave en título, resumen y palabras clave. Los términos principales fueron: “*financial literacy*”, “*financial capability*”, “*financial knowledge*”, combinados con “*university students*”, “*higher education*”, “*college students*”. La búsqueda se limitó a publicaciones entre enero de 2021 y diciembre de 2026, en idiomas inglés y español.

Criterios de elegibilidad

Se definieron criterios específicos para la selección de los estudios, tal como se aprecia en la Tabla 1.

Tabla 1: Criterios específicos para la selección de los estudios.

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Investigaciones centradas específicamente en estudiantes universitarios o de educación superior	Artículos que carecían de variables claras o medidas de alfabetización financiera
Artículos que incluyeran variables de medición de alfabetización financiera	Documentos sin análisis estadístico de las variables relevantes
Estudios con diseños metodológicos claramente especificados	Publicaciones no indexadas en las bases de datos seleccionadas
Publicaciones en inglés o español	Estudios previos a 2021 o que no enfocaran población universitaria
Estudios de cualquier país (alcance internacional)	Estudios centrados exclusivamente en educación básica o secundaria

Evaluación de la calidad metodológica

Para la evaluación de la calidad metodológica de los estudios preseleccionados, se empleó una adaptación de la lista de verificación **STROBE** (*Strengthening the Reporting of Observational Studies in Epidemiology*), con la priorización de la claridad en el diseño muestral, la definición operativa de las variables y la solidez de los análisis estadísticos reportados. Los resultados de esta evaluación se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2: Resultados de la evaluación STROBE adaptada.

Criterio STROBE	Cumplimiento (%)	Observaciones
Claridad en el diseño muestral	82%	La mayoría especifica tipo de muestreo y tamaño
Definición operativa de variables	76%	Mayor claridad en variables de conocimiento financiero
Descripción de métodos estadísticos	71%	Uso frecuente de regresión y correlación
Control de sesgos	54%	Limitado control de sesgos de selección
Presentación de resultados descriptivos	89%	Alta frecuencia de estadísticos descriptivos
Análisis de datos faltantes	38%	Baja reporte de manejo de datos perdidos
Discusión de limitaciones	61%	Presente pero generalmente superficial

Nota. Basado en la evaluación de los 44 estudios seleccionados.

Procedimiento de selección (Diagrama PRISMA)

El proceso de selección documental se ajustó a los lineamientos de la declaración PRISMA 2020 (Page et al., 2021), estructurado en tres fases: identificación, cribado y elegibilidad. La Figura 1 presenta el diagrama de flujo PRISMA que detalla el proceso de selección.



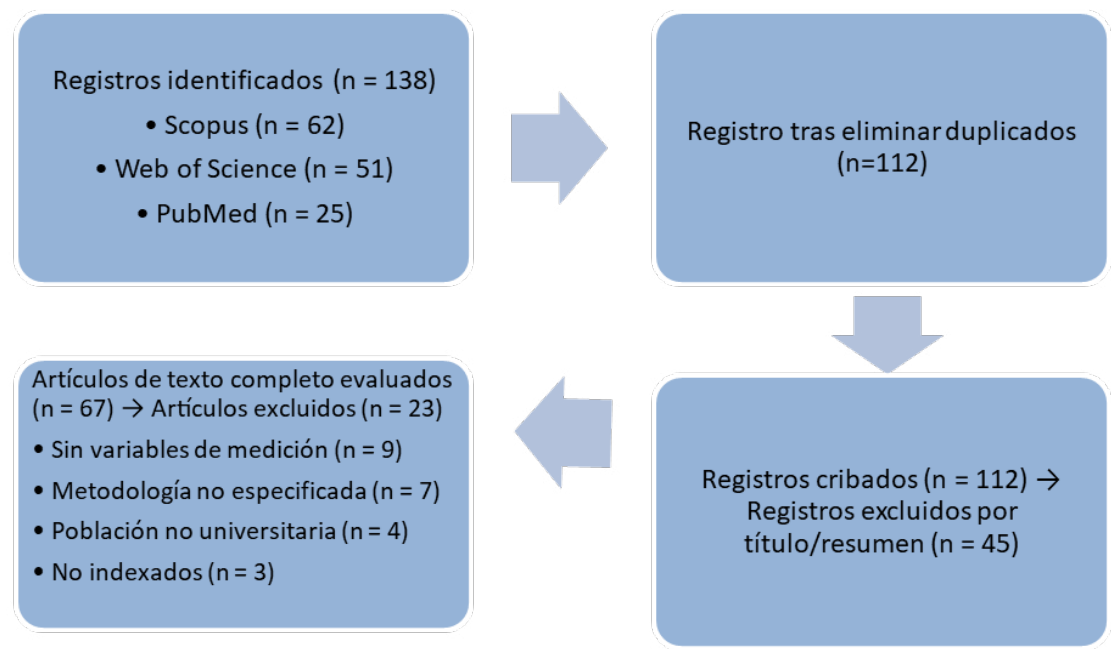


Fig 1: Diagrama de flujo PRISMA 2020.

Estudios incluidos en la síntesis cualitativa (n = 44)

Nota. Elaborado según el protocolo PRISMA 2020 (Page et al., 2021).

Extracción y síntesis de datos

Los datos de los estudios seleccionados se organizaron en una matriz de síntesis que recogía autores, año, país, metodología, dimensiones analizadas, principales hallazgos y limitaciones. Estos estudios provienen de contextos geográficos y economías diversas, con la inclusión de países como Estados Unidos, Indonesia, Perú, Brasil, México y varias naciones europeas. En ellos se evidencia un interés global por el tema, aunque con enfoques distintos según el contexto.

En general, se advierte que el centro de atención de la EF es diverso, lo que ofrece un amplio planteamiento acerca de los aspectos que se deben tener en cuenta para concebir la educación financiera. Las dimensiones y categorías se asumen como un referente para fundamentar la posición asumida y valorar su contribución a los propósitos que define el objetivo del estudio. Luego, se realizó un análisis temático que permitió identificar patrones, categorías emergentes y determinar la relevancia de los contenidos para el estudio que se presenta. La Tabla 3 informa acerca de este aspecto.

Tabla 3: Resultados de la valoración de las publicaciones según dimensiones, categorías de análisis y relevancia para el estudio.

Dimensión	Categorías	Descripción	Relevancia para la literatura
Personal	Características sociodemográficas	Género, grupo social, edad, profesión, motivaciones, proyecciones.	Alta
	Experiencia financiera	Exposición previa a situaciones y productos financieros, aprendizaje vivencial.	Emergente
	Bienestar financiero	Percepción de seguridad y satisfacción con la situación financiera personal.	Emergente
	Inclusión financiera	Acceso y uso efectivo de servicios financieros formales.	Emergente

Competencias	Conocimiento financiero cognitivo	Comprensión de conceptos fundamentales: inflación, interés compuesto, diversificación, relación riesgo-rendimiento.	Alta
	Habilidades financieras	Posibilidades de utilizar la información financiera en la toma de decisiones; involucra experticia en manejo de técnicas y procesos financieros para diagnosticar y resolver problemas de forma creativa.	Media
	Actitud financiera	Disposiciones psicológicas hacia el dinero, el ahorro y la planificación a largo plazo.	Media
	Comportamiento financiero	Desempeño práctico: presupuestación, ahorro, gestión de deuda, uso de productos financieros.	Alta
Prácticas educativas	Conceptualización	Definición de educación financiera asumida desde el currículo universitario.	Baja (emergente)
	Objetivos	Fines formativos orientados a competencias para la vida, ciudadanía y bienestar financiero.	Baja
	Contenidos	Temas incluidos (ahorro, crédito, inversión, gestión de riesgos, digitalización financiera).	Media
	Metodologías	Uso de simuladores, casos reales, talleres, asesorías, aprendizaje activo y colaborativo.	Baja

Nota. La relevancia para la literatura se clasifica como alta, media, baja o emergente según la frecuencia y profundidad con que cada categoría aparece en las publicaciones revisadas.

Por las características de este tipo de estudio, se consideró oportuno que los investigadores de manera individual realizaran el análisis de contenido y luego, en un proceso de confrontación y triangulación, se consensaron las ideas que servirían de marco para cumplir el objetivo. Para el análisis se estableció un marco conceptual y metodológico común que sirvió de referente básico al tiempo que se delinearon las categorías de análisis según las características de las fuentes seleccionadas.

En general, el estudio que sirve de marco a esta publicación advierte que estas dimensiones y categorías se utilizaron de manera recurrente desde enfoques descriptivos y explicativos, en los que se busca revelar las relaciones que sustentan el desempeño de las personas en el ámbito de las finanzas. Así, los resultados se utilizan como argumento expedito de la proyección educativa para asegurar la formación y desarrollo de competencias para la toma de decisiones financieras.

El análisis de contenido de las fuentes estudiadas permitió a los autores de esta comunicación conciliar posturas y precisar las dimensiones y categorías más recurrentes en el análisis del tema, así como asumir el planteamiento de pautas metodológicas que se utilizarán como núcleo articulador de la innovación pedagógica que se promueve en la UNT y la UCf, en un marco de un proyecto de intercambio y colaboración académico que pretende contribuir al perfeccionamiento y la calidad de los procesos formativos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Características generales de los estudios incluidos

De los 44 estudios finalmente seleccionados, se observa una distribución geográfica diversa: el 34% provino de países iberoamericanos (Brasil, México, Chile, Perú, Ecuador, Colombia), el 28% de Estados Unidos y Canadá, el 22% de Europa (España, Polonia, Alemania, Reino Unido), y el 16% de Asia (Indonesia, India, China). Esta distribución refleja un interés global por la educación financiera universitaria, aunque con énfasis en contextos de economías emergentes.

En cuanto al diseño metodológico, el 68% de los estudios resultan de tipo cuantitativo con diseños transversales, el 18% emplean diseños mixtos, el 9% resultan estudios cualitativos, y solo el 5% corresponden a diseños longitudinales o experimentales. Esta predominancia de estudios transversales limita la posibilidad de establecer relaciones causales robustas entre las intervenciones educativas y la mejora del bienestar financiero.

El tamaño muestral promedio fue de 432 participantes (rango: 85-2,847), y el 73% de los estudios utiliza muestreo no probabilístico por conveniencia, lo que constituye una limitación metodológica recurrente.

Tendencias temáticas en la producción científica (2021-2026)

El análisis de contenido revela tres tendencias principales en la producción científica sobre EF en estudiantes universitarios durante el período 2021-2026:

1: Curricularización y diagnóstico de conocimientos (2021-2022). Los primeros años del período analizado muestran una producción centrada en justificar la inclusión de la EF en los currículos universitarios. Los estudios de Duarte et al. (2022) se enfocan en diagnosticar los niveles de alfabetización financiera de los estudiantes como base para fundamentar propuestas curriculares. Estos trabajos evidencian niveles bajos o medios de conocimiento financiero, con limitaciones particularmente notables en conceptos complejos como inflación o evaluación del riesgo.

2: Desarrollo de habilidades y competencias (2023-2024). Una segunda etapa se caracteriza por un cambio de enfoque: de la mera transmisión de conocimientos se transita hacia la formación de habilidades y competencias financieras. Investigaciones como las de López-Penabad et al. (2025) y Ruiz (2026) subrayan la brecha entre el conocimiento académico y el desempeño práctico, proponen metodologías activas para el desarrollo de competencias financieras aplicables a la vida cotidiana.

3: Bienestar financiero y emprendimiento (2025-2026). Los estudios más recientes centran su atención en el bienestar financiero como objetivo último de la EF y en la formación para el emprendimiento como estrategia de desarrollo profesional. Peláez et al. (2024) vinculan la EF con la calidad de vida, la salud mental y las oportunidades de emprendimiento, ampliando el espectro de impacto de la formación financiera.

Factores que influyen en la educación y el comportamiento financiero

La literatura sistematizada identifica un conjunto de factores recurrentes que inciden en el comportamiento financiero de los estudiantes universitarios:

Literacidad financiera. Influye significativamente en la capacidad de gestionar ingresos, gastos, ahorros y activos. Se observa una relación positiva entre el nivel de conocimiento financiero y la toma de decisiones responsables.

Socialización financiera. Recibida en el entorno familiar, puede tener un efecto modulador sobre las actitudes hacia el ahorro y el crédito (Marcu et al., 2025). Los estudiantes que provienen de familias con prácticas financieras saludables tienden a mostrar mejores comportamientos.

Actitud financiera y autocontrol. Permiten elaborar planes y cumplirlos sin posponer objetivos (Adiputra, 2021). La capacidad de autorregulación emerge como un predictor significativo del bienestar financiero futuro.

Autoeficacia financiera. Se identifica como un componente estructural del comportamiento responsable (Lone & Bhat, 2024). La confianza en las propias capacidades financieras se asocia con una mayor toma de decisiones informadas.

Factores sociodemográficos. El género muestra diferencias notables: los hombres tienden a ser más propensos al riesgo y a la inversión a largo plazo, mientras que las mujeres suelen mostrar mayor aversión al riesgo y actitudes más austeras (Kaiser et al., 2022).

Los resultados del análisis de contenido permiten identificar cinco dimensiones clave que estructuran la EF universitaria:

Conocimiento financiero. Esta dimensión comprende la comprensión de conceptos fundamentales como inflación, interés compuesto, diversificación y relación riesgo-rendimiento. Los estudios coinciden en que los estudiantes presentan niveles moderados en conceptos básicos, pero bajos en temas avanzados (Kaiser et al., 2022).

Habilidades financieras prácticas. Involucra la capacidad de presupuestar, ahorrar, gestionar deudas y utilizar productos financieros de manera informada. Ruiz (2026) documenta una brecha significativa entre el conocimiento teórico y las habilidades prácticas.

Actitudes y comportamientos financieros. Las disposiciones psicológicas hacia el dinero, el ahorro y la planificación a largo plazo configuran el comportamiento financiero real. Cao et al. (2025) demuestran cómo las discrepancias financieras entre el yo real y el yo ideal activan diferentes comportamientos compensatorios, incluyendo aquellos de naturaleza hedónica, que pueden influir en las preferencias de gasto y endeudamiento.

Bienestar financiero. Se refiere a la percepción de seguridad y satisfacción con la situación financiera personal. Brügger et al. (2017) subrayan la importancia de este constructo, proponiendo un marco que vincula el bienestar financiero con las intervenciones, los comportamientos financieros y diversos factores contextuales y personales que influyen en la vida de los individuos.

Factores psicosociales y sociodemográficos. El género, la edad, el contexto sociocultural y las experiencias previas modulan significativamente la relación entre la EF y el comportamiento financiero (Khan & Rabbani, 2025).

De acuerdo con la sistematización de las ideas aquí presentadas, y en cumplimiento al objetivo de la investigación, se delinear los siguientes cinco protocolos metodológicos como referentes básicos para pensar la EF en las universidades:

Consensuar la concepción de EF. Se debe partir de una definición consensuada de EF que responda a las exigencias del sistema financiero actual y prospectivo. Esto supone legitimar temas, objetivos, contenidos y metodologías que el estudiante requiere dominar. Incluye la formación de un grupo de expertos que fundamenten qué y cómo hacer para lograr que la EF se convierta en un contenido transversal de la formación del futuro ciudadano. Implica un planteamiento genérico que luego debe ser ajustado al perfil profesional.

Priorizar el diagnóstico contextual, individual e integral. Dada la impronta que tienen las condiciones socioculturales en la actitud y el comportamiento financiero, es necesario no solo medir conocimientos objetivos, sino también actitudes, comportamientos, experiencias y, sobre todo, la percepción que el sujeto tiene de sí en el contexto económico-financiero en que se desenvuelve. En este mismo orden, se precisa conocer las potencialidades educativas del ecosistema financiero local (bancos, cooperativas, prestamistas informales, políticas públicas) antes de diseñar cualquier contenido. Solo así se puede integrar en las rutas de aprendizaje que se diseñen para la EF del joven universitario.

Organizar y secuenciar los contenidos. Los contenidos deben precisarse a partir de los resultados del diagnóstico y la especificidad de los contextos. Se incluye la optatividad de algunos saberes que pueden responder a la necesidad o proyección de desarrollo del estudiante (por ejemplo: jefe de proyectos, emprendimientos individuales, formación de Mipymes).

Priorizar formas y metodologías activas. Las metodologías deben resignificar las experiencias previas, permitir visualizar la importancia de la EF en el desarrollo personal y profesional, y favorecer la colaboración, la cooperación, el intercambio y la construcción de saberes a partir de la actividad. Se debe promover de manera estable el funcionamiento de espacios de consulta, orientación y asesorías que puedan promover los especialistas del territorio y los líderes juveniles reconocidos por el éxito en sus emprendimientos financieros.

Diversificar los medios para promover y concretar las acciones formativas. Las actividades deben ascender de manera gradual desde el intercambio con especialistas hasta actividades de simulación, visitas y entrenamientos, para incluir herramientas digitales como simulaciones de

inversión, juegos de presupuestación o talleres de planificación financiera personal.

Las universidades, por tanto, deben convertirse en nicho de experiencias estructuradas para la formación sistemática en competencias financieras para una plena inserción en la vida adulta (Amagir et al., 2018). En este encargo puede valorarse la pertinencia de incluir actividades y eventos en los que los estudiantes presenten proyectos ante convocatorias de los gobiernos y empresas locales, en los que la formación financiera se convierta en un criterio a considerar tanto por su implicación económica como ética.

DISCUSIÓN

La sistematización de la literatura publicada entre 2021 y 2026 permite confirmar que la educación financiera en el ámbito universitario ha superado la etapa de justificación de su necesidad, para adentrarse en un terreno de mayor complejidad teórica y metodológica. Los hallazgos revelan un tránsito evidente desde propuestas centradas exclusivamente en la curricularización de contenidos hacia un enfoque integral que prioriza el desarrollo de habilidades y competencias financieras, para finalmente consolidar la formación para el emprendimiento y el bienestar financiero como ejes articuladores del proceso formativo. Esta evolución conceptual no es casual, sino que responde a la creciente comprensión de que el mero conocimiento técnico no garantiza decisiones financieras acertadas, tal como advierte Ruiz (2026), quienes documentan una brecha significativa entre el saber académico y el desempeño práctico de los jóvenes.

Un hallazgo recurrente que merece especial atención es la persistente distancia entre el conocimiento financiero objetivo y el comportamiento financiero real. Esta constatación, corroborada por Kaiser et al. (2022), sugiere que las estrategias pedagógicas tradicionales, basadas en la transmisión unidireccional de información, resultan insuficientes. Por el contrario, se impone la necesidad de adoptar enfoques experienciales y situados que permitan al estudiante enfrentarse a escenarios simulados o reales de toma de decisiones, donde pueda poner a prueba sus conocimientos y desarrollar las habilidades socioemocionales que sustentan la confianza financiera y la autorregulación.

La discusión pone de manifiesto la importancia crítica de los factores psicosociales y sociodemográficos como moduladores del comportamiento financiero. El impacto del género se perfila como un diferenciador persistente: los hombres tienden a mostrar mayor propensión al riesgo y al conocimiento objetivo, mientras que las mujeres

manifiestan actitudes más austeras y mayor aversión al riesgo. Estas diferencias, como señalan Kaiser et al. (2022), están profundamente ancladas en procesos de socialización temprana y expectativas culturales. Estos matices exigen que los diseños curriculares superen los enfoques homogeneizadores y atiendan a la diversidad de perfiles estudiantiles.

Otro aspecto que emerge con fuerza en la discusión es la tensión que experimentan los estudiantes provenientes de contextos de informalidad económica. Como documentan Ko et al. (2025), estos estudiantes enfrentan una disonancia cognitiva y emocional entre el saber financiero académico y las prácticas financieras de sus entornos familiares y comunitarios. Esta tensión puede derivar en estrés, ansiedad y una merma de la autoconfianza financiera, lo que refuerza la necesidad de que la EF universitaria no se limite a impartir contenidos, sino que se constituya en un espacio de diálogo, resignificación y acompañamiento que reconozca y valore los saberes previos de los estudiantes.

Desde una perspectiva metodológica, los resultados sistematizados cuestionan la pertinencia de modelos instructivos descontextualizados. Las metodologías activas y colaborativas (simuladores, estudios de caso, talleres prácticos, asesorías personalizadas) no solo facilitan la comprensión de conceptos abstractos, sino que permiten desarrollar competencias para la vida, como la gestión de riesgos, la planificación de proyectos y la toma de decisiones éticas y responsables. Además, la inclusión de herramientas digitales, como aplicaciones de presupuestación y juegos de inversión, responde a las demandas de una generación inmersa en entornos tecnológicos, aunque se advierte que el uso de estas herramientas debe ir acompañado de una reflexión crítica sobre sus limitaciones y sesgos, especialmente ante fenómenos emergentes como el FOMO, que puede distorsionar las decisiones financieras.

A pesar de la rigurosidad metodológica empleada, esta revisión sistemática presenta limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, la búsqueda se limita a tres bases de datos (Scopus, Web of Science y PubMed), por lo que es posible que estudios relevantes indexados en otras bases no hayan sido incluidos. En segundo lugar, el análisis se circunscribe a publicaciones en inglés y español, lo que puede haber excluido investigaciones significativas en otros idiomas. En tercer lugar, la predominancia de estudios transversales y de diseños no experimentales limita la posibilidad de establecer relaciones causales robustas. En cuarto lugar, la heterogeneidad en las definiciones operativas de la EF y sus dimensiones dificulta la comparación directa entre estudios. Finalmente,

la evaluación de la calidad metodológica mediante la lista STROBE adaptada revela debilidades importantes en el control de sesgos y el manejo de datos faltantes en los estudios primarios, lo que sugiere la necesidad de mejorar los estándares metodológicos en la investigación sobre EF.

La discusión de los hallazgos identifica una carencia significativa en la literatura revisada: la escasez de estudios longitudinales y de diseños experimentales que permitan establecer relaciones causales robustas entre las intervenciones educativas y la mejora sostenida del bienestar financiero. Esta laguna metodológica abre una línea de indagación prioritaria para futuras investigaciones, orientada a evaluar el impacto real de los programas de EF a lo largo de la trayectoria universitaria y su proyección en la vida profesional y personal de los egresados.

La discusión de los resultados valida y fundamenta los cinco protocolos metodológicos propuestos por los autores de este estudio. La evidencia revisada subraya que la EF universitaria no puede ser incorporada como un tema aislado ni una responsabilidad exclusiva de los departamentos de economía o administración; debe concebirse como un eje transversal de la formación integral, que involucre a toda la comunidad educativa y trascienda las aulas para vincularse con el ecosistema financiero local, las políticas públicas y el tejido empresarial. Solo desde esta perspectiva holística y colaborativa, la universidad puede cumplir con su encargo social de formar ciudadanos autónomos, críticos y responsables, capaces de gestionar sus recursos financieros con criterio ético y contribuir al desarrollo sostenible de sus sociedades.

CONCLUSIONES

La investigación realizada describe un avance en los debates en torno a la importancia de la EF a lo largo de la vida y la importancia de afianzarla desde el sistema educativo, con énfasis en el nivel universitario. Al respecto, la integración formal de la EF en la educación superior debería complementar las experiencias previas, ampliar la articulación de saberes teóricos y prácticos, resignificar las posibilidades de relación de la universidad con las empresas y el gobierno, y crear espacios de socialización para hacer del saber financiero una oportunidad para que los jóvenes puedan ganar autonomía y confianza al tomar decisiones financieras, ello aporta al bienestar individual y al desarrollo de la sociedad.

Sin embargo, persisten brechas asociadas a la valoración práctica de las propuestas y programas que se realizan y a la sistematización de las respuestas que se obtienen ante la transformación digital del sistema financiero, que ya se

identifica como una competencia compleja. Asimismo, se advierte como una prioridad contribuir a que los estudiantes reconozcan la necesidad de aprender sobre el manejo de las finanzas, pero también a evaluar la pertinencia y funcionalidad de sus saberes, así como la impronta de estos en sus comportamientos financieros.

El análisis sugiere varias líneas de investigación futuras prometedoras. Se necesitan estudios longitudinales que sigan la evolución de las competencias financieras a lo largo de la vida universitaria y su impacto posterior. Al mismo tiempo, resulta una prioridad desarrollar investigaciones con diseños experimentales que evalúen la relación entre la EF y el bienestar financiero en universitarios, sobre todo en aquellos que por sus condiciones personales están abiertos a iniciar proyectos y emprendimientos para contribuir al desarrollo y bienestar de otros universitarios. El reto actual anuncia la posibilidad de que la propia universidad se convierta en un espacio para generar saberes y experiencias para formar una red financiera segura.

En síntesis, los hallazgos de esta revisión sistemática confirman que la EF universitaria ha transitado desde enfoques centrados en la curricularización hacia modelos integradores que priorizan el desarrollo de competencias, el bienestar financiero y el emprendimiento. Los cinco protocolos metodológicos propuestos constituyen una guía práctica para orientar la toma de decisiones en las prácticas docentes universitarias, siempre contextualizada a las realidades locales y las necesidades específicas de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adiputra, I. G. (2021). The influence of financial literacy, financial attitude and locus of control on financial satisfaction: Evidence from the community in Jakarta. *KnE Social Sciences*, 5(5), 636-654. <https://doi.org/10.18502/kss.v5i5.8848>
- Amagir, A., Groot, W., Maassen van den Brink, H., & Wilschut, A. (2018). A review of financial-literacy education programs for children and adolescents. *Citizenship, Social and Economics Education*, 17(1), 56-80. <https://doi.org/10.1177/2047173417719555>
- Brüggen, E. C., Hogreve, J., Holmlund, M., Kabadayi, S., & Löfgren, M. (2017). Financial well-being: A conceptualization and research agenda. *Journal of Business Research*, 79, 228-237. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2017.03.013>
- Cao, T. T., Prentice, C., Wang, Q. J., & Nguyen, H. S. (2025). Financial self-discrepancy, consumer well-being, and luxury preferences: The moderating effect of access-based luxury formats. *Psychology and Marketing*. <https://doi.org/10.1002/mar.70057>
- Duarte, P., Silva, S., Feitosa, W. R., & Sebastião, R. (2022). Are business students more financially literate? Evidence of differences in financial literacy amongst Portuguese college students. *Young Consumers*, 23(1), 144-161. <https://doi.org/10.1108/YC-12-2020-1264>
- Goyal, K., & Kumar, S. (2021). Financial literacy: A systematic review and bibliometric analysis. *International Journal of Consumer Studies*, 45(1), 80-105. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12605>
- Kaiser, T., Lusardi, A., Menkhoff, L., & Urban, C. (2022). Financial education affects financial knowledge and downstream behaviors. *Journal of Financial Economics*, 145(2), 255-272. <https://doi.org/10.1016/j.jfineco.2021.09.022>
- Khan, M. S. R., & Rabbani, N. (2025). Mind the gap: differentiating financial and debt literacy in shaping student financial behavior. *Future Business Journal*, 11(1), 1-13. <https://doi.org/10.1186/s43093-025-00698-1>
- Ko, K., Bartoszek, K., Peek, S. A., & Hurley, M. (2025). Profiles of first-generation college students: Social, financial, academic, and cultural barriers to college lives. *Journal of College Student Retention: Research, Theory & Practice*, 27(2), 534-554. <https://doi.org/10.1177/15210251231188508>
- Lone, U. M., & Bhat, S. A. (2024). Impact of financial literacy on financial well-being: A mediational role of financial self-efficacy. *Journal of Financial Services Marketing*, 29(1), 122-137. <https://doi.org/10.1057/s41264-022-00183-8>
- López-Penabad, C., Álvarez-Espino, M., & Benito-Torres, L. (2025). Addressing financial biases in university undergraduates: Unveiling connections with knowledge, behaviours and attitudes. *PLoS One*, 20(11), e0336274. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0336274>
- Marcu, L., Cosma, M. R., & Vasilache, P. C. (2025). Analysis of student financial behavior. *Proceedings of the International Conference on Business Excellence*, 19(1), 5427-5436. <https://doi.org/10.2478/pic-be-2025-0414>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... & Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Peláez, L., Peña, M., Hernández, S., Cueva, N., Sarmiento, G., López, J., ... & Castillo, L. (2024). *Sembrando el éxito financiero: Convergencia entre la educación y la sostenibilidad financiera*. Universidad Nacional de Loja. <https://unl.edu.ec/index.php/investigacion/produccion-cientifica/sebrando-el-exito-financiero-convergencia-entre-la-educacion-y>
- Ruiz Cortez, P. (2026). Desafíos en el desarrollo de competencias de gestión financiera en estudiantes universitarios. *Revista Social Fronteriza*, 6(1), 1053-1070. [https://doi.org/10.59814/resofro.2026.6\(1\)1053](https://doi.org/10.59814/resofro.2026.6(1)1053)

CONFLICTO DE INTERESES:

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses, ya sea financiero o no financiero (personal, académico, ideológico, intelectual, político o religioso), que pudiera influir de manera inapropiada en los resultados, interpretación o publicación del presente artículo.

Contribución de los autores bajo taxonomía CRediT:

Autor	Roles
Paola Elizabeth Rebaza Chávez	Conceptualización, Metodología, Supervisión, Administración del proyecto, Escritura – borrador original
José Leoncio Bautista Córdor	Investigación, Curación de datos, Análisis formal, Validación
Iris Liliana Vásquez Alburquerque	Investigación, Recursos, Visualización, Escritura – borrador original

Contribución de los autores

Universidad & Sociedad publica sus artículos bajo una licencia Creative Commons <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

